OFFICE OF THE BISHOP
Diocese of Lubbock
Most Reverend Plácido Rodríguez, CMF

Box 98700, Lubbock, Texas 79499-8700 · 806.792.3943
jlrodriguez@catholiclubbock.org

THE MOST REV. PLÁCIDO RODRÍGUEZ, CMF
By the Grace of God and the Apostolic See
Bishop of Lubbock

To the Priests, Deacons, Consecrated Religious, and all Catholic faithful of this Diocese of Lubbock,

To All People of Good will who reside in these 25 counties of the Diocese of Lubbock; Grace and Blessings!

****

On the morning of June 26, 2015, the Supreme Court of the United States, in a sharply divided 5-4 decision establishing the legal rights of two individuals of the same sex to legally marry in all 50 States. I am extremely disappointed and dismayed because the Supreme Court is profoundly immoral and unjust in re-defining marriage, and going beyond the Supreme Court's competence, since marriage institution is prior to any human governmental entity.

It is important to stress that the Supreme Court's redefinition of civil marriage has no bearing on the Catholic Sacrament of Matrimony, in which the marriage of man and women is a sign of the union of Christ and the Church. The Catholic Church will continue to preach in the public square the truth about marriage, that God is the author of marriage as a holy covenant between a man and a woman as a blessing to both.

Jesus Christ, with great love and mercy, taught unambiguously that from the beginning marriage is a lifelong union of one man and one woman. In communion with all Catholic bishops, we follow our Lord and will continue to teach and to act according to this truth.

It is also important to note that the Catholic Church has an abiding concern for the dignity of gay persons. In fact, the ***Catechism of the Catholic Church*** says: *"They must be accepted with respect, compassion, and sensitivity. Every sign of unjust discrimination in their regard should be avoided."* (N. 2358). Christ rejects no one, but he calls all of us to be converted.

We are here inspired and guided by the higher claims of divine revelation, as we exercise our right to conscientious objection. We know that unjust laws and other measures contrary to the moral order are not binding in conscience.

I realize that the Supreme Court's ruling will create conscience problems for many Catholics, especially those in public office and service. No member of the clergy or any person acting as employee of the Church may in any way participate in the solemnization or celebration of same-sex unions, and that no Catholic facilities or properties, including Churches, chapels, meeting halls, Catholic educational, health, or charitable institutions, or any place dedicated or consecrated or use for Catholic worship, may be used for solemnization of same-sex unions.

I call on the 136,894 Catholics of the Diocese of Lubbock to turn to prayer to the Holy Family, Jesus, Mary, and Joseph so that our nation may embrace anew the truth, beauty and goodness of marriage as it has been and always will be, between a man and a woman, as established by Divine Law.

I want to instruct that this letter be publicly read by the priest-celebrant following the proclamation of the Gospel at all Masses of obligation in the Parishes of the Diocese of Lubbock on the weekend of July 4-5, 2015 or July 11-12, 2015.

Given at the Catholic Pastoral Center on July 2, 2015.

+ Plácido Rodríguez, cmf.

Most Rev. Plácido Rodríguez, CMF

Bishop of Lubbock

En la mañana del 26 de junio de 2015, la Corte Suprema de los Estados Unidos, en una decisión 5-4 fuertemente dividido el establecimiento de los derechos legales de los dos individuos del mismo sexo a contraer matrimonio legalmente en los 50 estados. Estoy muy decepcionado y consternado porque la Corte Suprema es profundamente inmoral e injusta en la redefinición del matrimonio, y yendo más allá de la competencia de la Corte Suprema, ya que la institución del matrimonio es anterior a cualquier entidad gubernamental humano.

Es importante destacar que la redefinición del matrimonio civil de la Corte Suprema no tiene relación con el sacramento católico del matrimonio, en el que el matrimonio del hombre y la mujer es un signo de la unión de Cristo y de la Iglesia. La Iglesia Católica continuará a predicar en la plaza pública de la verdad sobre el matrimonio, que Dios es el autor del matrimonio como un pacto sagrado entre un hombre y una mujer como una bendición para ambos.

Jesucristo, con gran amor y misericordia, enseñó sin ambigüedad que a partir de la unión de comenzar es una unión de por vida entre un hombre y una mujer. En comunión con todos los obispos católicos, seguimos nuestro Señor y seguiremos enseñar y actuar de acuerdo con esta verdad.

También es importante señalar que la Iglesia Católica tiene una preocupación permanente por la dignidad de las personas homosexuales. De hecho, el Catecismo de la Iglesia Católica dice: "Deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza, todo signo de discriminación injusta en su relación debe ser evitado.". (N. 2358). Cristo no rechaza a nadie, pero él nos llama a todos a ser convertidos.

Estamos aquí inspirados y guiados por las reivindicaciones más altos de la revelación divina, como ejercemos nuestro derecho a la objeción de conciencia. Sabemos que las leyes injustas y otras medidas contrarias al orden moral no obligan en conciencia.

Me doy cuenta de que el fallo de la Corte Suprema de Justicia creará problemas de conciencia para muchos católicos, especialmente los de la función pública y el servicio. Ningún miembro del clero o cualquier persona que actúe como empleado de la Iglesia puede de ninguna manera participar en la solemnización o celebración de uniones del mismo sexo, y que no hay instalaciones o propiedades católicas, incluyendo iglesias, capillas, salas de reuniones, católica educativos, de salud , o instituciones de caridad, o cualquier lugar dedicado o consagrado o el uso para el culto católico, se pueden utilizar para solemnización de uniones del mismo sexo.

Hago un llamamiento a los 136.894 católicos de la Diócesis de Lubbock a recurrir a la oración a la Sagrada Familia, Jesús, María y José, para que nuestra nación puede abrazar de nuevo la verdad, la belleza y la bondad del matrimonio como lo ha sido y siempre lo será, entre un hombre y una mujer, según lo establecido por la Ley Divina.

Quiero dar instrucciones de que esta carta sea leída públicamente por el sacerdote-celebrante después de la proclamación del Evangelio en todas las misas de precepto en las parroquias de la Diócesis de Lubbock en el fin de semana de 4 a 5 julio 2015 o julio 11-12, 2015.

Dado en el Centro Pastoral Católica el 2 de julio de 2015.

Reverendísimo Plácido Rodríguez, CMF
Obispo de Lubbock